

FAUNA AUSTRALIANA EN PELIGRO

Australia posee una enorme variedad de animales únicos: un elevadísimo porcentaje de mamíferos, reptiles, peces, anfibios e insectos son endémicos; es decir, sólo se encuentran de forma natural en el continente australiano. Esto puede deberse al aislamiento del mismo, a la estabilidad de los procesos geológicos sufridos y al tipo de clima.



Entre sus animales más característicos podemos citar: el canguro, el koala, el ornitorrinco y el equidna (erizo, mamífero, que pone huevos) el numbat (especie de ardilla), el diablo de Tasmania (pariente del lobo de Tasmania, extinguido en el siglo XX) o el quoll (similar a un roedor gigante moteado). Sobre todos ellos amenaza un grave peligro de extinción.

Pero, de entre todos ellos, los wombats están especialmente amenazados. Pertenecen a una familia de marsupiales (tienen un corto desarrollo en el útero materno; al nacer, se arrastran desde la vagina hasta la bolsa marsupial, donde completan gran parte de su crecimiento, lactando de las glándulas mamarias de su interior) Se parecen a un oso con muchos músculos y las patas muy cortas, con dientes delanteros parecidos a los de los roedores y poderosas garras. Tienen cabeza y nariz grandes y orejas pequeñas. Su piel, gris o marrón, es gruesa. Son herbívoros. No les gusta el sol. Son animales crepusculares y nocturnos; aunque, en muy raras ocasiones, salen a buscar su alimento en días nublados y fríos.

Su metabolismo es extraordinariamente lento, tardan catorce días en hacer la digestión. Se mueven con gran lentitud; aunque, si se ven en peligro o amenazados, pueden llegar a correr a mayor velocidad que una persona. Viven en extensas madrigueras, que pueden tener hasta veinte metros de largo, con varias entradas, y allí pasan gran parte del tiempo. Se defienden de sus depredadores aplastándolos contra el techo del túnel. Es un animal solitario que se reproduce cada dos años: la hembra tiene una sola cría, que vive en la bolsa materna hasta los seis meses (son marsupiales, como hemos dicho). A los once meses, con más de seis kilos de peso, se considera ya autosuficiente. Un adulto puede pesar entre 25 y 35 kilos y medir más de un metro.

Esta especie de mamíferos es la más amenazada del mundo. Depredadores como los dingos (especie de perros salvajes) y los diablos de Tasmania (marsupial con el aspecto de un perro pequeño, pero con enorme fuerza) son dos de sus principales enemigos. A ello, hay que añadir la caza por parte de los indígenas, la quema de su hábitat, la necesidad de buscar alimento, que le hace atravesar carreteras y sufrir atropellos. Prácticamente están extinguidos. Aunque existe una organización creada para evitar en lo posible su desaparición (recogen, cuidan y devuelven a su hábitat a los wombats heridos o enfermos; unos doscientos al año) la WAO no puede hacer mucho para evitar su extinción. Es muy posible que pronto sea otra más de las especies desaparecidas en el continente. Lo peor de todo es que la mayoría de las amenazas de extinción de la fauna australiana proceden de la actuación directa o indirecta del ser humano.

Paula Marco 2º ESO

